



Materiales Curriculares

Orientación:
Ciencias Sociales y
Humanidades

Ciclo Orientado de la Educación Secundaria
Versión Preliminar **2013**

Fundamentación

La Educación Secundaria con Orientación en Ciencias Sociales y Humanidades constituye una propuesta educativa que ofrece a los estudiantes la posibilidad de ampliar, complejizar y problematizar sus conocimientos sobre aspectos culturales, políticos, sociales, económicos y ambientales de diferentes sociedades del pasado y el presente, con particular énfasis en las problemáticas mundiales, latinoamericanas, argentinas, locales contemporáneas.

La propuesta promueve además, el desarrollo de una actitud de interrogación, la reflexión crítica y la participación en acciones transformadoras comprometidas con la democracia y la defensa de los Derechos Humanos. En este sentido, desde los distintos espacios curriculares propios de la Orientación, los estudiantes tendrán la oportunidad de profundizar, ampliar y poner en práctica sus saberes sobre cada una o varias de las dimensiones desde las que puede analizarse la vida en sociedad.

La formación en la Orientación en Ciencias Sociales y Humanidades propiciará el análisis y las explicaciones multicausales de procesos, acontecimientos y problemáticas sociales. Brindará además la posibilidad de conocer diferentes lecturas y visiones que filósofos, sociólogos, antropólogos, historiadores, geógrafos y otros investigadores, en la búsqueda de interpretar una sociedad o alguno de sus rasgos, producen dentro del campo de las Ciencias Sociales.

La propuesta de enseñanza de la Orientación en Ciencias Sociales y Humanidades contempla la finalidad de habilitar a los adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y para la continuación de estudios. Por ello es necesario generar las mejores posibilidades para que los estudiantes se formen en la cultura del trabajo y del esfuerzo individual y cooperativo; reconozcan, planteen y demanden condiciones justas de trabajo; continúen estudiando más allá del nivel secundario; y se incorporen a la vida social como sujetos de derecho, autónomos y solidarios. Estas finalidades se plantean como complementarias e inescindibles, ya que todo estudiante es un ciudadano a quien la escuela secundaria debe preparar para que se incluya en el mundo del trabajo y para que continúe estudiando.

El Bachillerato orientado en Ciencias Sociales y Humanidades se constituye en un espacio de intervención donde el estudiante descubre o resignifica su rol de actor social, sujeto y promotor de prácticas sociales y políticas, comprometidas con la



justicia y la equidad, portador y heredero de la transmisión cultural; con capacidades para posicionarse de un modo crítico y solidario ante los desafíos que plantea la agenda contemporánea.

En esta propuesta curricular los saberes (definidos como el conjunto de procedimientos y conceptos) mediados por intervenciones didácticas en el ámbito escolar, permiten al sujeto, individual o colectivo, relacionarse, comprender y transformar el mundo natural y sociocultural.

Esta Orientación en Ciencias Sociales y Humanidades presenta saberes y capacidades que promueven la formación para el trabajo y la continuación de los estudios superiores. En tanto aquellos alumnos que no elijan carreras vinculadas al campo de las Ciencias Sociales dispondrán de saberes, valores y capacidades para su inserción en una sociedad democrática, y además facilitarán el desarrollo de un pensamiento crítico, el planteo y análisis de problemas, la distinción entre hechos e interpretaciones, la elaboración de hipótesis, entre otros.

Es decir que desde la perspectiva pedagógica, el tratamiento de problemas connota el desarrollo de un conjunto de capacidades, entre las que se destacan las analíticas, interpretativas, explicativas, conjeturales, creativas y comunicativas. Por lo tanto, la selección de problemas impacta de modo decisivo en los procesos de selección, organización y evaluación de los saberes.

La potencialidad en el tratamiento de problemas en Ciencias Sociales implica el trabajo integral y no forzado a partir de datos, información, puntos de referencia, nociones, conceptos y teorías, métodos, lectura, observación directa e indirecta, análisis elaboración y comunicación. En este sentido, los temas, perspectivas, áreas y/o disciplinas considerados fundamentales para la orientación priorizan la construcción de núcleos temáticos o de problemas que permitan un abordaje en profundidad de las relaciones entre las disciplinas.

En tanto, los campos de conocimiento aportan a la Formación General para la construcción de espacios curriculares y nuevos formatos escolares que habiliten otras propuestas.



Propósitos generales de la orientación

- Promover la ampliación y profundización de la información y teorías del pensamiento humanístico y social que aportan a la complejización de la comprensión y reflexión sobre las diferentes dimensiones de la vida social en situaciones problemáticas del pasado y del presente.
- Fortalecer la producción en diferentes formatos y registros explicaciones e interpretaciones de acontecimientos y procesos sociales, ambientales, territoriales y culturales, desde una perspectiva multidimensional y multicausal.
- Promover el análisis crítico de las diversas fuentes con las que se construye el conocimiento social y humanístico y las diferentes teorías e interpretaciones sobre acontecimientos, procesos y fenómenos de la vida social.
- Desarrollar el análisis crítico de los discursos de los medios de comunicación y elaborar producciones culturales acerca de los temas y problemas relevantes de la vida social, en distintos contextos y escalas de análisis.
- Favorecer la comprensión y el análisis de los modos en que las tecnologías de información y comunicación generan nuevas maneras de sociabilidad, participación y de subjetivación, particularmente en lo referido a las modificaciones en las percepciones de espacio y tiempo.
- Promover la comprensión de las identidades individuales y colectivas como resultados de procesos de construcción social y cultural y reconocer la diversidad cultural, étnica lingüística, religiosa, de género, en diferentes escalas espaciales y temporales.
- Ofrecer oportunidades de ampliar el horizonte cultural desde el cual cada adolescente desarrolla plenamente su subjetividad reconociendo sus derechos y responsabilidades y los de las otras personas.